

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no este anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS En Madrid por un trimestre 10 rs., por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 13.—Libreria de D. Angel Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNIÓN, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

Mecanismo de la elasticidad del pié (1).

Estudio de las modificaciones que experimenta el pié en sus partes inferiores y posteriores durante el apoyo.

EXPERIENCIAS EN EL ANIMAL VIVO. Un caballo de 12 años, con los cascos de las manos regulares en dimension y un poco estrechos de talones. Se preparó el casco de la mano derecha y puso una herradura con rastrillo en la parte externa, colocando tres dientes separados de la tapa $\frac{1}{2}$ milimetro, uno en el talon, otro en la cuarta parte y otro en el hombro. — Ejercicio al troté por empedrado y sitio pedregoso. — En el descanso se montaron dos hombres; levantando la mano izquierda. — En ninguna de estas pruebas hicieron la señal más insignificante los dientes del rastrillo.

Yegua de 5 años, cascos de las manos anchos y desherrados hacia ya tres ó cuatro meses, pero el desgaste era moderado. El talon y ranilla apoyan bien en el terreno. Se hicieron dos señales en los talones, se midió la distancia con un compás estando levantada la mano. — Se montaron dos hombres y levantó la mano opuesta, y midiendo aquella distancia era rigorosamente la misma.

Se hizo igual experiencia, con idénticos resultados, en otra yegua de 5 años, con los cascos de las manos bien conformados y herrados hacia ocho dias. La ranilla no tocaba al suelo.

Caballo de 7 años, alto de talones en las manos y un poco estrechos, ranilla abultada y casi al nivel de la tapa, separada del suelo por el grueso de las herraduras sujetas con clavos muy separados, de ex-profeso, de los talones. Se levantó una mano despues de medir la opuesta. Inmovilidad absoluta de los talones. Se repitió el experimento en la mano opuesta y se obtuvo igual resultado. No se montó al animal por ser indocil.

EXPERIENCIAS EN EL ANIMAL MUERTO. Ocho manos amputadas por las rodillas, cuatro con herraduras y cuatro desherradas, preparadas todas como el animal que va á servir; la ranilla sobresale un poco del borde de la tapa ó del nivel del plano. — Todas estas extremidades se sometieron á la presión del aparato descrito en el artículo anterior, despues de medidas con el mayor escrupulosidad. La presión varia: se eleva gradualmente en cada una hasta el maximum; las articulaciones crujen, se doblan mucho los menudillos y casi tocan en la tabla. Sea el que quiera el grado de presión á que correspondan las medidas tomadas, no puede comprobarse la menor variacion en el espacio que separa los puntos de las señales.

De todas estas experiencias se puede rigorosamente deducir que

el casco no se ensancha de manera alguna ni en los talones ni en los hombros en su parte inferior, en el momento de soportar el peso del cuerpo.

ESTUDIO DE LOS EFECTOS PRODUCIDOS EN LA PALMA, CANDADOS Y RANILLA POR LA PRESION DEL TEJUELO. 1.º Preparacion: Pié posterior bien conformado. Se hace la operacion del despalme, y se extrae de una vez la palma, candados y ranilla. En seguida se rebaja la tapa en disposicion que vuelta á colocar la palma sobresale por toda la circunferencia. Preparado el pié de este modo, colocado sobre el plano, la palma sola apoya por su linea periférica.

Se quitó la piel de la cuartilla y la almohadilla plantar en el tendon flexor, los fibro-cartilagos laterales y la cara superior de la ranilla, efectuándolo tambien de la parte de los cartilagos comprendidos entre las eminencias retrosales y los talones. — El pié asi preparado se colocó como en el apoyo y de modo que la palma, aunque libre, conservara muy exactamente sus relaciones normales, notándose visiblemente por detrás el borde superior de los candados, la palma correspondiente y la parte posterior de la cara superior de la ranilla.

La cresta de esta es incompleta y presenta una hendidura de $\frac{1}{2}$ milimetro de ancho. Se hizo la presión y se notó:

1.º Aproximacion de los dos bordes de la hendidura de la cresta de la ranilla.

2.º Los dos planos inclinados de las ramas del tejuelo resvalan sobre los planos correspondientes de la palma y candados, los cuales se encajonan mas en la concavidad del tejuelo y se acercan al tendon flexor; los bordes superiores de los candados se aproximan entre si cosa de 1 milimetro. — Se deduce de esta experiencia que el tejuelo, durante el apoyo, encajona la palma con mas fuerza que cuando esto no se verifica y que ejerce sobre ella una accion contentiva; que los candados se aproximan por su borde superior estrechando á la ranilla en proporcion de su aproximacion.

3.º Igual preparacion en una mano, un poco palmitosa, apoyando en el suelo primero la ranilla. — La presión produjo una ligera separacion de la hendidura de la cresta de la ranilla. — Se deduce que soportando el peso la primera, se opone á la aproximacion del borde superior de los candados, que sostiene separados como una cuña.

Una contra prueba, confirma esta conclusion. Se quitó la ranilla y la palma soporta el peso, y en el momento del apoyo se aproximaron los bordes de la hendidura de la cresta de la ranilla.

ESTUDIO DEL MECANISMO SIMULTÁNEO DE TODAS LAS PARTES DEL PIE EN EL MOMENTO DEL APOYO. 1.º Mano bien conformada de una potra de tres años que hacia quince dias se la habia herrado por la primera vez. Se quitó la herradura. La tapa apoya exactamente; la ranilla está unos 2 milímetros sobre el plano del apoyo; se sierra

(1) Véase el número 4.º

desde el medio del grueso de los candados hacia el pliegue de la cuartilla y se quitan todas las partes posteriores del pié, con lo cual se obtuvo un corte de la tapa, de las ramas de la palma, de los candados, ranilla y de todas las partes contenidas entre ellas, la aponeurosis plantar y piel. — Se hizo la presión, y por medio de varias medidas, tomadas con la mayor exactitud, se comprobó; fijación absoluta de los talones; inversión del borde superior de los cartílagos hacia afuera; igual inversión del rodete resultando una separación de 1 milímetro del borde superior de la tapa; candados ligeramente inclinados el uno hacia el otro, comprimiendo á la ranilla por sus bordes superiores aproximados cosa de $\frac{1}{2}$ milímetro. La parte posterior de las ramas de la ranilla se ha acercado un poco al plano del apoyo y su hueco ensanchado hacia abajo en la misma proporción. La almohadilla plantar forma hernia sobre el corte. — Cesada la presión, vuelven todas las partes á sus posiciones respectivas anteriores.

Resulta, que el pié no se dilata inferiormente en los talones durante el apoyo, mientras que la tapa cede y se ensancha en su borde superior: sucede lo mismo con los fibro-cartílagos. — Los candados y la palma en el punto de unión ceden, el borde superior de los primeros comprime á la ranilla, la almohadilla plantar esparce la presión por todos los puntos. — Esta experiencia confirma por sí sola todas nuestras deducciones referentes al mecanismo del pié.

EXPERIENCIAS CON OBJETO DE COMPROBAR LO QUE SUCEDE EN EL MOMENTO DEL APOYO DEL PIÉ AFECTADO DE UNA RAZA. Caballo con una raza completa y profunda en el pié izquierdo, con el espacio entre los bordes de 2 milímetros. Se midieron los talones estando el pié levantado. En seguida se levantó el opuesto y se verificó el apoyo con el enfermo; los dos bordes de la raza se pusieron en contacto; no pudo notarse la menor separación en los talones. Se ha observado lo mismo en mas de veinte veces que se ha repetido el experimento, estuvieran ó no con herradura los piés.

Se deduce, que si los bordes de una raza se acercan en el momento del apoyo, no es porque se separen los talones, sino porque se hace una tracción por el tejuelo dentro de la bóveda que la tapa representa en la lumbre.

VARIACIONES QUE EXPERIMENTA LA ELASTICIDAD DEL CASCO EN DIFERENTES CONDICIONES. Aunque estamos convencidos de la exactitud expresada en el mecanismo del pié de los solípedos, considerado en las condiciones del apoyo normal, debemos hacer notar que sustituiríamos un error por otro error si no se admitiese la posibilidad de ciertas variaciones en la producción de este mecanismo.

Si la separación de los talones es absolutamente nula en los cascos en que su apoyo coincide con una relación perfectamente exacta de toda la circunferencia inferior de la tapa con el terreno ó la herradura, no sucede lo mismo cuando los talones no descansan ni sobre la herradura ni sobre el plano de apoyo. En tal caso los talones se ensanchan poco, es cierto, pero lo suficiente para que el aumento de la distancia que los separa pueda medirse. Es fácil comprender el porqué. En efecto, la fuerza contentiva principal, la efectuada por el tejuelo, cesa donde terminan las eminencias retrosales. Detrás de estas eminencias no se encuentran mas que los tegidos elásticos: almohadilla plantar, fibro-cartílagos ó sustancia córnea; esta última aun en la ranilla, está como plegada para prestarse á movimientos inversos, por el estrechamiento ó ampliación de sus pliegues. Los únicos obstáculos que se oponen á que la inflexión de los candados, comprimidos en su borde superior, se separen por el inferior dirigiendo hacia afuera los talones, se encuentran representados, por una parte por la resistencia de la tapa, y por otra, por el frote

de su borde inferior con el plano de apoyo, el cual es sin disputa el más considerable. En cuanto se suprime, el primero es fácilmente vencido por el esfuerzo que se efectúa dentro del casco.

Hé aquí lo que el razonamiento demuestra, y tal es también el resultado que se obtiene cuando experimentalmente, como lo ha hecho Bouley, se comprime el pié de su borde inferior á la corona, en las bocas de su tornillo. — Se producen también en el pié comprimido de la manera que hemos imaginado, con una herradura en que quede cierto espacio entre su cara superior y el borde inferior de la tapa, en la longitud de $\frac{3}{4}$ ó $\frac{1}{2}$ centímetros, á partir desde el talón. En tal condición, y bajo una presión de 600 á 1.000 kilogramos se obtiene una separación de $\frac{1}{2}$, 1 ó 2 milímetros.

Sucede lo mismo cuando el pié, teniendo ó no herradura, se ha conservado la ranilla lo suficiente para que apoye la primera. Hemos visto que en tal caso la ranilla se ensancha, se aloja en las lagunas laterales, y haciendo el oficio de cuña, obliga á los talones á abrirse hasta el momento en que cediendo á la presión de arriba abajo, se doblan lo suficiente para ponerse en contacto, sea con la herradura, sea con el plano de apoyo.

La separación se produce aun cuando el borde inferior de la tapa apoyando en toda su extensión en la herradura y la ranilla, mantenida sobre el plano de aquella, una elevación de la tapa, una piedra por ejemplo, se mete entre los callos de modo que la ranilla apoye antes que estos últimos. — El movimiento de expansión amortigua la presión y la naturaleza se ha servido muy ingeniosamente combinándolo con la blandura y flexibilidad de la ranilla para disminuir los riesgos de dislaceración y de dolor.

La figura de los cascos origina también modificaciones en su mecanismo. — En los encastillados, los candados altos y rectos, con ranilla pequeña, talones muy concéntricos en su parte inferior se encuentra, por necesidad, la elasticidad completamente abolida; la presión que se ejerce en su borde superior no puede tener entonces por efecto el aproximar estos mismos bordes, á lo sumo se limita á producir su depresión y la de los talones, en los casos en que estos no obran sobre el punto de apoyo.

Al contrario, en los cascos desparramados, con candados muy inclinados, ranilla gruesa, no solo es considerable la depresión de los candados durante el apoyo, sino que también lo hace la ranilla y se abren los talones; de tal modo que en estas dos condiciones opuestas y ambas perjudiciales, hay una tendencia natural á la permanencia y aumento del defecto. De aquí los obstáculos que ofrece corregirle radicalmente.

El modo de herrar puede modificar también el mecanismo del pié. Las herraduras con mucha justura y delgadas para ceder bajo el peso, experimentan una separación de sus callos siempre que se efectúa el apoyo. Esta separación aumenta con el desgaste y no cesa hasta que la herradura se ha aplanado completamente. El pié participa del ensanchamiento de la herradura cuando la tapa resiste para que no la salten los clavos.

Lafosse promete hacer la aplicación de los principios establecidos al modo de herrar para conservar el importante órgano del casco, y las modificaciones que reclama para corregir ciertos defectos ó enfermedades que suele y puede proceder. Si lo cumple, lo pondremos también al alcance de nuestros suscriptores y lectores.

Sin perjuicio de ocuparnos de una manera especial de los experimentos y modo de pensar, referente á la elasticidad del casco, que acaba de indicar tan apreciable ve-

terinario, diremos: que de sus mismos hechos se deduce la existencia de la propiedad que, en algun tanto, trata de negar, llegando á ser demasiado absoluto en sus deducciones, bien asi como Braci-Clark fué demasiado exagerado en las suyas. El casco es elástico y cede, pero no tanto como se ha supuesto y que demostraríamos ahora si no fuera por la demasiada extension que tiene ya este artículo.

Hippofagia.

La Sociedad protectora de los animales en Francia, nombró una comision de su seno compuesta de 23 individuos, que analizara el uso de la carne de caballo para la alimentacion pública. Dicha comision ha examinado y discutido la hippofagia bajo los tres puntos de vista siguientes: la proteccion hácia los caballos; la salubridad de su carne; las ventajas que puede facilitar esta sustancia como alimento.

De los hechos recogidos resulta: que la carne de caballo es sana y de buen gusto; que seria empleada útilmente para atenuar el déficit de las demás carnes destinadas al abasto público, y que pudiera añadirse la de la mula y del asno, que es todavía mejor que la de caballo.

Todos los informes pedidos sobre las ventajas é inconvenientes de la hippofagia han sido favorables. En Viena se han sacrificado en 1863 para la carnicería 1934 caballos, facilitando cada uno por término medio 330 libras, vendidas á 4 cuartos. En Berlin se han destinado al consumo público 1863, proporcionando igualmente cada uno cosa de 330 libras de buena carne. En Altona hay tres tablejerías de carne de caballo, sacrificando cada año unos 550. En Hamburgo se han matado con igual destino 85 caballos. Y en Vildorda poblacion de 5.000 habitantes, cerca de Bruselas, el comercio de la carne de caballo se hace al mismo tiempo que la de los otros herbívoros.

Como la carne de los solípedos debe destinarse de preferencia para las clases pobres y á fin de conocer si los indigentes aceptarían su uso económico sin repugnancia, piensa hacer distribuciones gratuitas sin ocultar la procedencia en diferentes distritos de la poblacion. Para ello comprará caballos impropios para el trabajo por accidente, vejez, ó ruina prematura, pero sanos, poniéndolos en carnes ántes de sacrificarlos.

Hasta ahora no reparte más que en un barrio de 1.000 á 1.200 libras de carne de caballo, como supletorio de la poca de buey que da la Junta de Beneficencia; los indigeutes acuden en tropel todos los sábados, días en que reparten, para disfrutar de la distribucion que esperan con impaciencia, sin que puedan satisfacerse todos los pedidos.

La lengua, el cerebro, el corazon, los riñones y el hígado son apreciados como los del ganado vacuno. No queda ni el menor átomo.

En España no tenemos afortunadamente, por ahora, necesidad de apelar á semejantes recursos; pero conviene hacerlos ostensibles por lo que pueda ocurrir.

Enfermedades más comunes en el distrito de Játiva. (1)

La frecuencia con que en este distrito se presenta la indigestion, es debida á la clase de alimentos que se usan: ordinariamente el pienso de los caballos de regalo, es, empajadas de alfalfa alternando con las garrofas; en estos he observado, que cuando padecen una indigestion, es constantemente debida al poco ejercicio en unos casos, en otros al cambio de régimen: á los caballos de labranza se les da alimentos muy variados, particularmente en el invierno, siempre se compone de yerbas ó forraje de todas clases que se han secado en diferentes épocas del año, pajas muy diversas, las calabazas, etc., todo lo cual se da sin método ni precaucion alguna. Hay que tener muy en cuenta en este país, que el caballo constantemente tiene que introducir en su aparato digestivo grandes cantidades de alimentos para poderse nutrir, siendo esto debido á que los que se le dan contienen poca sustancia alíbil ó reparadora; de esto resulta otro hecho muy conocido en todas partes, de que los caballos recriados en esta provincia, aun cuando presentan una gordura extremada, un estado de carnes y lucimiento extraordinario, abunda el tegido celular adiposo; el organismo tiene muchos flúidos blancos, hay poca energía muscular, por cuya razon se reputan como flojos, que no pueden resistir por mucho tiempo trabajos violentos y continuados, y si se les obliga á ello, sudan en abundancia, se fatigan y se cansan, y siempre con tendencia muy marcada á padecer hidartrosis.

He indicado de un modo general el alimento que se usa para el caballo en este país y que puede mirarse en muchos casos como la causa ocasional é inmediata de la indigestion; sin embargo, al estudiar las causas en particular, preciso me será detenerme á indicar su modomanifiesto de obrar en el organismo.

Se observa, que la indigestion es mas frecuente y peligrosa en los caballos linfáticos, en los que las digestiones son lentas y laboriosas, en los de pocas fuerzas, en los muy comedores más, si á esto juntan poca fuerza gástrica; que la padece casi en igual número el caballo que el mulo, pero que no se observan tantos casos en el asno. Todos las estaciones influyen casi del mismo modo en el desarrollo de la indigestion, pero en este país suele ser más frecuente en invierno y cuando se preparan cambios atmosféricos.

Entre las causas que pueden dar lugar á la indigestion, se cuentan los desórdenes de la funcion encefálica y la desaparicion de algunas enfermedades del órgano cutáneo: otras veces pueden ser el resultado de alteraciones de los órganos digestivos; la parálisis de los labios, la falta de los molares ó su desgaste desigual dando lugar á una trituracion ó masticacion incompleta; las alteraciones de las parótidas que perturban la secrecion salivar y que si disminuye esta secrecion, los alimentos son poco reblandecidos en la cavidad bucal y penetran en el estómago poco disueltos y muy resacos; las alteraciones del estómago, como su atonia, una disminucion en la secrecion de los jugos que deben favorecer la disolucion de los alimentos; las alteraciones del pancreas y del hígado que hallándose trastornada ó perturbada su funcion de secrecion, no puede verificarse bien la quilificacion y suele resultar la estancacion de las sustancias quimosas en un punto de los intestinos; las estrecheces del tubo digestivo, etc. Si por medio de estas causas las indigestiones no son muy frecuentes, lo son muy numerosas por la abundancia de los alimentos, por su calidad, por sus alte-

(1) Vease el número anterior.

raciones y adulteraciones, por el método con que se dan, etc., así es, que en este país en el invierno padece más indigestiones el caballo que en las demás estaciones del año, y esto depende de que en dicha época se da en abundancia la paja del cacahuete, de avichuela, de maíz y otras; que acumuladas en el aparato digestivo necesitan de gran cantidad de jugo gástrico para su disolución; también se presenta por el uso de la alfalfa seca y todas las plantas que constituyen los henos; pero si queremos ver más de manifiesto la influencia de estos alimentos que he enumerado para desarrolle la indigestión; si deseamos que obren más pronto y seguro, no tenemos más que dar agua fría á los animales después que hayan comido y que los alimentos estén en el estómago; á pesar de que el agua fría puede producir el mismo efecto con otra clase de alimentos, es más seguro que sobrevenga la indigestión con los que se usan en este país: tal vez pudiera suponerse que el agua favorecía la digestión ayudando la disolución de las sustancias contenidas en la viscera gástrica; pero la impresión que sobre la superficie mucosa gástrica produce el agua fría, da lugar á la constricción del tegido del órgano, resultando la supresión de la secreción y que los jugos gástricos ácidos y alcalinos que tanto contribuyen á este acto funcional, á la digestión, se segreguen en menor cantidad; en esta circunstancia los alimentos se estacionan en el estómago y la quimificación se retarda, suele aparecer la fermentación y en su consecuencia la timpanitis; pero no sucede solamente lo que dejo dicho, sino que el agua fría que el animal há ingerido en su estómago, tiene por necesidad que robar calórico al órgano que la contiene por esa ley constante de los cuerpos, que el que tiene ménos grado de calor toma del que tiene más hasta que se han equilibrado; mirando esto detenidamente, veremos, que es otra causa que coadyuva para que la digestión se verifique con más lentitud: por esto sin duda, los albitares antiguos calocaban entre las causas de la indigestión, la falta de calor del órgano gástrico.

(Se continuará.)

VARIETADES.

PREMIOS.

Programa de las cuestiones que la Sociedad imperial y central de Medicina veterinaria (Francia) pone para el concurso de 1866.

1.º PATOLOGÍA. De las afecciones tifoideas en la especie caballar. En la descripción de estas afecciones no se limitarán los concurrentes á indicar los síntomas aparentes y el orden con que se suceden, sino que se completarán estos datos importantes por los que faciliten la percusión y auscultación del pecho.

Las investigaciones de anatomía patológica deberán hacerse con extraordinario cuidado. Se hará una mención especial del estado de las chapas ó glándulas de Payer y de los ganglios mesentéricos.

Se determinarán con precisión y minuciosidad las alteraciones de la sangre. Estudios microscópicos, hechos bajo estos diferentes puntos de vista, facilitarán también datos preciosos.

Cuando una enfermedad tifoidea se haya presentado en cierto número de caballos, importa investigar si en la misma localidad, ha atacado á otras especies domésticas una enfermedad más ó ménos análoga, y si los médicos han observado en la misma época alguna afección parecida en la especie humana.

Para la apreciación de los diferentes métodos de tratamiento, importa comparar la marcha de la enfermedad abandonada á sí misma

con el influjo de los métodos curativos en su terminación favorable ó funesta.

Los que opten deberán unir á este trabajo cierto número de observaciones explícitas.

El premio será de 1.000 francos (3.800 reales).

2.º TERAPÉUTICA Y TOXICOLOGÍA. Dar á conocer el influjo que pueden tener en el organismo en general y en los órganos de la respiración en particular, en los animales domésticos, el ácido arsenioso y las preparaciones arsenicales administradas al interior.

Indicar el modo de administración y dosis que conviene emplear.

Describir con cuidado los cambios que pueden sobrevenir durante el tratamiento, ya en el estado general de la salud, ya en el estado particular de uno ó de muchos órganos.

Expresar detalladamente las alteraciones encontradas en la autopsia, de preferencia en el aparato circulatorio.

Dar á conocer los casos patológicos en que el tratamiento arsenical está indicado y los resultados obtenidos.

Consistirá el premio en 500 francos (1.900 reales).

3.º ZOOTECHNIA. Un premio de 1.000 francos (3.800 reales), se adjudicará al autor de la Memoria que resuelva una cuestión de zootechnia, que se deja á la elección de los que opten. Si ninguna de las Memorias se juzga digna de la totalidad del premio, podrá dividirse este entre muchas Memorias, según el orden de su mérito relativo.

4.º HIGIENE. Un premio de 500 francos (1.900 reales) con las mismas condiciones que el precedente ó dividido entre diferentes Memorias, relativas á cuestiones de higiene, es decir, sobre condiciones de habitación, alimento, trabajo etc., necesarios para conservar á los animales su salud.

Las Memorias se presentarán antes del 1.º de Abril de 1866.

La Sociedad veterinaria de Calvados y de la Mancha propone las siguientes cuestiones:

1.ª ¿El sobrealiento crónico es hereditario? ¿La trasmisión de este vicio es constante? ¿Sigue las leyes generales propias á las afecciones hereditarias, ó bien es solo el resultado de hechos excepcionales?

Apoyar las opiniones emitidas por observaciones prácticas.

2.ª Dar la descripción de las causas, de los síntomas, del tratamiento y de las lesiones de la enfermedad designada en el ganado vacuno con las denominaciones de *indigestión del librillo*, *obstrucción del librillo*, *gastro-enteritis complicada con obstrucción del librillo*, *indigestión producida por el retoño*.

Citar observaciones fundadas en hechos prácticos.

Medallas de oro del valor de 100 francos (380 reales) se adjudicarán á los autores de los mejores trabajos referentes á dichas cuestiones.

Se remitirán las Memorias antes del 1.º de Marzo de 1866.

RESÚMEN.

Estudio de las modificaciones que experimenta el pié en sus partes inferiores y posteriores durante el apoyo. — Hippofagia. — Enfermedades más comunes en el distrito de Jativa. — Premios ofrecidos por Sociedades veterinarias extranjeras.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1865. IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.